

**VISOR TITANIUM 2.5-15x50 HD,
PRISMÁTICOS FOREST II 10x42
Y TELESCOPIO 50 ED
TITANIUM DE DELTA**

En cualquier modalidad de caza, contar con un equipo adecuado resulta de vital importancia para la consecución de nuestros objetivos. El cazador, cómo no, ha de cumplir su cometido, aunque no lo hará igual, o no con la misma facilidad, si tiene a su disposición unas buenas 'herramientas', es decir, unos productos a la altura del tipo de cacería que va a llevar a cabo. Pues bien, basándome en estas consideraciones, tan obvias como lógicas, acudí a recechar un isard a los Pirineos franceses antes de que finalizase 2016 con la ayuda óptica de la marca Delta, y los resultados e impresiones no pudieron ser más satisfactorios.

Texto y fotos: JOSÉ MARÍA GARCÍA MEDINA



que en 2017 cumplirá quince años, corto pero intenso recorrido en el que ha hecho buena la máxima de "no hay mejor forma de vida que hacer de tu trabajo un hobby o convertir un hobby en tu trabajo".

Así las cosas, puesto en contacto con Leonardo Simone, director general de El Caldén, y expuesta mi intención de llevar a la vertiente gala de los Pirineos, para dar caza a un isard, ópticas Delta, llegamos a la conclusión de que para un rececho de estas características colocaría en mi Winchester XPR, en calibre .270 W. y sobre unas monturas fijas Warne, el nuevo visor Titanium HD 2.5-15x50 con retícula iluminada 4A S, completando el conjunto

pesar de no utilizar banco de tiro ni mesa ni sacos de arena para la puesta en tiro.

Respecto a los Forest II 10x42, decir que son unos buenos prismáticos de caza, bien pensados, de atractivo diseño y resistentes, que no nos dejarán en mal lugar en cualquier modalidad venatoria que practiquemos -menos aún en un rececho de alta montaña- por su aumento de 10x y diámetro de objetivo de 42 milímetros.

En relación al telescopio, llevar el 50 ED Titanium, con un rango de aumentos de 7,5-22,5x, fue más un capricho mío que la mejor opción que dispone Delta para valorar en la montaña y a gran distancia el sexo, edad aproximada y di-



Catalejo, prismáticos y visor Delta sobre la mochila Markhor en el lugar del lance a mi primer isard francés.

los prismáticos Forest II 10x42 y el telescopio 50 ED Titanium.

TOMA DE CONTACTO

Pero antes de poner rumbo a Francia había que familiarizarse con el conjunto, y para ello nada mejor que varias sesiones de tiro, llevadas a cabo en campo abierto sobre dianas a diferentes distancias y dejando finalmente el conjunto rifle-visor con el 0 a 200 metros. La retícula iluminada 4A S, el control de paralaje lateral (15 m.-∞) y los clicks de 7 mm. a 100 metros (¼ MOA) de las torretas de altura y lateralidad de este Delta Titanium HD 2.5-15x50 hacen que los ajustes o correcciones resulten muy sencillos de realizar y extremadamente precisos, logrando en mi caso unas agrupaciones destacables a

minuto trofeo de los isards, pero había oído y leído tantas y tan buenas opiniones sobre él a amigos cazadores y expertos probadores, y además sabía que Jean-Luc (responsable de la empresa Catalhunt, con quien rececharía en Pirineos) contaba con dos *spotting scopes*, que finalmente el tamaño, peso y grandes prestaciones de esta miniatura de alta calidad acabaron por convencerme para incluirlo en la mochila de caza. Y hablando de mochila, comentar que subí a tierras francesas con mi inseparable Zion Vario 55+10, de la empresa gala Markhor, que también distribuye El Caldén Outdoor en nuestro país, y que se ha convertido en compañera de recechos desde hace varios años.

**PARA LA MONTAÑA,
y lo que les echen...**

Delta Optical, empresa polaca creada en 2002 y distribuida en nuestro país por El Caldén Outdoor, ha pasado en poco tiempo de ser una desconocida para los aficionados españoles, a convertirse en una de las firmas de mayor proyección y crecimiento en los últimos años. ¿El secreto? Trabajo duro de un grupo de apasiona-

dos en la creación de productos ópticos de alta calidad, a precios ajustados y muy útiles y eficaces para sus clientes europeos y de otras partes del mundo. No en vano, tanto los visores como los prismáticos Delta han sido sometidos a los test del prestigioso instituto alemán DEVA, quien ha confirmado que estamos ante ópticas de gran calidad de una compañía

Para localizar

Fueron dos las jornadas en las que estuvimos tras los isards en Pirineos, tiempo más que suficiente para comprobar, mientras localizábamos animales en distintos lugares de esas montañas, lo acertado de la elección de los prismáticos que portaba, ya que el peso contenido (710 gramos) de los Delta Forest II 10x42, su robustez, el cómodo manejo y las imágenes de calidad que ofrecen nos podrían hacer pensar en un precio muy superior a los poco menos de 200 euros que cuestan. Purgados con nitrógeno, completamente estancos y a prueba de niebla, presentan un agradable diseño en color verde oscuro con letras (marca y modelo) en dorado, rueda de enfoque central, ajuste dióptrico en el tubo derecho y protectores de los oculares telescópicos y giratorios para favorecer la visión con y sin gafas. Otras características a destacar de estos binoculares son sus prismas Bak-4 multitratados, que posibilitan una observación confortable en búsquedas prolongadas y mejoran la transmisión de luz para que



ob tengamos imágenes nítidas y naturales, el campo de visión a mil metros de 119 metros y un índice crepuscular de 20,5. Los Forest II 10x42 vienen en un estuche semirrígido que contiene dos correas: la que se engancha al propio estuche en dos puntos para facilitar su transporte, y la destinada a los prismáticos para llevarlos al cuello. En cuanto a los tapones de goma que protegen de las lentes delanteras y traseras, comentar que los de las primeras son individuales y quedan sujetos por dos enganches (el que ajusta en el objetivo al tapanlo y otro que traba en la parte inferior del tubo para que no se caiga al destaparlo), mientras que los de las segundas están unidos en una sola pieza con dos ranuras para fijarla a la correa.

Para juzgar

Si hay un trofeo difícil de valorar en la montaña por su pequeño tamaño, ése es el del rebeco, de ahí la conveniencia de portar un telescopio terrestre que nos ahorre estériles caminatas tras ejemplares que no son lo que buscamos. Hecha esta consideración, habrá quien piense que elegir para mi rececho de isard el Delta Titanium 50 ED, con un rango de aumentos de 7,5 a 22,5x, no fue muy acertado, y parte de razón no le falta, pues la misma marca polaca dispone de un telescopio más potente para estos menesteres (Titanium 65 ED II 15-45x) e incluso algunos de sus visores superan el máximo de aumentos del 50 ED, con 24 y hasta 30 aumentos.

Sin embargo, como ya he apuntado, varias razones me condujeron a decantarme por él. La primera, que dadas las fechas de la cacería, mediados de diciembre, habríamos de buscar a los rebecos por debajo de la línea que marcaba la nieve, ya presente en las cumbres y primeros metros de las laderas, lo que iba a reducir las distancias de localización y valoración de los animales. La segunda, el peso (537 gramos) y tamaño (17,7 centímetros de longitud) del aparato, absolutamente inapreciable en el interior de la mochila. Y la tercera, las muy buenas referencias recibidas en cuanto

a calidad y confort de visión de esta miniatura óptica que fue presentada en la IWA de 2015 y tiene un precio recomendado de 399,90 euros. No fue tanto en la primera como en la segunda jornada, sobre machos y hembras con crías entre 150 y 350 metros, y bajo una fina lluvia en el tramo final del rececho, donde pude poner a prueba este telescopio oblicuo fabricado en aluminio anodizado negro, comprobando el excelente rendimiento de sus cristales ED en todo el abanico de aumentos y sin acusar fatiga visual en ningún momento. El telescopio en sí consta de un cuerpo en cuya parte central está la rueda de enfoque, que abarca todo su diámetro y presenta una superficie moleteada para facilitar el giro. En la zona delantera encontramos el objetivo de 50 milímetros, protegido por un tapón de goma blanda enganchado mediante un pequeño cordón al cuerpo, y en la inferior está la montura para el trípode. En la parte trasera cuenta con otra rueda que permite liberar y fijar el ocular intercambiable. El Titanium 50 ED trae de serie el ocular de zoom 7,5-22,5x y lente con recubrimiento multicapa, pudiendo ser sustituido por otro de 5 milímetros que incrementa la potencia hasta los 34x. El ocular, con protector giratorio y telescópico, dispone también de una rueda para el control de aumentos y su protección consiste en una tapa de goma de quita y pon sujeta al mismo a través de un cordoncito. La caja en la que se presenta el producto incluye una funda con la forma del telescopio y una correa para un transporte cómodo y seguro.



Para acertar



Habíamos avistado animales y fijado nuestra atención en un bonito macho durante la segunda mañana (fase binoculares). Lo valoramos a doscientos metros y decidimos su abate (fase *spotting scope*). Ahora sólo quedaba colocar el proyectil en su sitio para dar caza al isard que se había movido y colocado a 210 metros sobre unas piedras (fase rifle-visor-munición). Pues bien, para este crucial momento y bajo un cielo plomizo que dejaba escapar algunas gotas de agua, además de mi Winchester XPR en calibre .270 y cartucho Federal de 150 *grains*, contaba con la ayuda de la mira Titanium HD 2.5-15x50, una de las novedades ópticas de Delta en 2016. Se trata de un visor sobrio y robusto (780 gramos y 370 milímetros de longitud), con tubo de 30 milímetros, factor multiplicador 6 y reconocido por el DEVA alemán como un producto cuya mecánica es muy resistente y sus lentes son de gran calidad, con una alta transmisión de luz (92%). Empezando por detrás, en la parte posterior del ocular tenemos el ajuste de dioptrías, con una zona rayada para mejorar el giro y un remate en goma que evitará cortes en caso de un posible golpe, cosa poco probable en cualquier caso gracias a los casi diez centímetros que tiene este visor de distancia ocular o *eye relief*. A continuación encontramos el generoso anillo de control de aumentos, moleteado y con un saliente que optimiza su manejo. De 2.5 a 15 aumentos otorga gran polivalencia a esta óptica, y si bien parece más indicada para el rececho, cumplirá en esperas y monterías. En el tramo central están las torretas, la derecha para regular la deriva y la superior para hacer lo propio con la altura. Cada *click* equivale a 7 milímetros a 100 metros (0,25 MOA) y las ruedas de ajuste se manejan sin necesidad de herramienta alguna, siendo

desembragables para su vuelta a la posición 0 después del ajuste correspondiente. En el lado izquierdo, a modo de una tercera torreta, tenemos acceso a dos anillos, uno interior rayado para corregir el paralaje siguiendo los números grabados junto a él, otro exterior y numerado del 1 al 11 para controlar la iluminación de la retícula 4A S, que se encuentra en segundo plano focal y es más fina para mejorar la puntería (el Titanium HD 2.5-15x50 se puede adquirir también con retícula iluminada 2D, con dos puntos en la horizontal flanqueando al central, muy útil para la caza en movimiento). Estos once puntos de intensidad cuentan con una posición de apagado entre cada uno que simplifica regularlo y encenderlo en el último momento. El objetivo de 50 milímetros de diámetro, que constituye la parte delantera y cuenta con un parasol cortado en línea recta, hace muy apropiada esta mira telescópica para todo tipo de recechos, aportando magníficas prestaciones en condiciones de baja luminosidad, y para los aguardos nocturnos a los jabalíes. Por último, comentar que este visor, cuyo precio recomendado es de 839,90 euros, viene con sus correspondientes tapas y tiene una garantía de diez años, igual que los prismáticos (la del telescopio es de cinco).

Para terminar

Metido el isard en la cruz del visor al máximo de aumentos, con el punto iluminado de la retícula en la paleta del animal y habiendo ajustado el paralaje previamente, tras unos segundos de concentración sonó el tiro y el rebeco cayó fulminado de las piedras en las que estaba encaramado. Todo salió a la perfección y el equipo había respondido de maravilla, así que tocaba cobrar la pieza, rendirle el homenaje que merecía y transportar su carne y trofeo de nuevo al todoterreno, para lo cual me fue de gran utilidad la enorme capacidad de la mochila Markhor Zion Vario 55+10, a la que incorporé el rifle y parte de la carne, así como la cabeza y la piel para la naturalización de pecho. No quisiera terminar estas líneas sin dar las gracias a El Caldén Outdoor (www.elcalden.es / info@elcalden.es) por darme la oportunidad de probar este conjunto óptico de Delta, marca que sin duda seguirá conquistando nuestro mercado merced a su fantástica relación calidad-precio.

